

Estética y acción multidisciplinaria: estrategias para la comprensión de problemáticas en contextos multiculturales.

Alicia Fernanda Sagüés Silva.

Cita:

Alicia Fernanda Sagüés Silva (2010). *Estética y acción multidisciplinaria: estrategias para la comprensión de problemáticas en contextos multiculturales. VII Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Pedro de Atacama.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/vii.congreso.chileno.de.antropologia/13>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYYc/UKp>

SIMPOSIOS

**SIMPOSIO 1: LOS PROCESOS DE PATRIMONIALIZACIÓN EN UN CONTEXTO
MULTICULTURAL Y SUS DESAFÍOS A LA PRÁCTICA ANTROPOLÓGICA Y
ARQUEOLÓGICA**

COORDINADORES: PAOLA BOLADOS Y MÓNICA MONTENEGRO

**Estética y acción multidisciplinaria: estrategias para la
comprensión de problemáticas en contextos multiculturales**

Alicia Fernanda Sagüés Silva¹⁶³

RESUMEN:

La patrimonialización de saberes, tradiciones culturales, manifestaciones estéticas, etc., muchas veces constituye un corpus intangible que (sólo) puede ser registrado, analizado, transmitido y protegido gracias a la intervención de un equipo multidisciplinario de filmación. Pero son muchas más las problemáticas que se entrecruzan en estos procesos en el marco de la actual globalización.

Palabras claves: Registro audiovisual del patrimonio intangible – experiencia estética empática – multiculturalidad y multidisciplinariedad – implicación profesional

ABSTRACT:

“Patrimonialización” knowledges, cultural traditions, aesthetic manifestations, etc., often constitute an intangible corpus that can (only) be registered, analyzed, transmitted and protected thanks to the intervention of a multidisciplinary team of filming. But there are many more issues that intersect in these processes within the framework of the current globalization.

Key words: Audiovisual recording of intangible heritage - aesthetic experience empathic - multiculturalism and multidisciplinarity - professional involvement

Cuando postulé a participar en este Simposio llevaba otro nombre en el que parecían primar otros contenidos, por ello luego de ser aceptada y antes los cambios devenidos, fue difícil adaptar mi ponencia a ese encuadre y reconsideraré incluso presentarme aun habiendo sido aceptada.

Ahora reescribiendo este texto para su publicación y recordando los aportes entusiastas de la Maestra June Nash, creo que puede ser una contribución desde el exterior de las disciplinas centrales de este Congreso y una oportunidad real de pensar los procesos de patrimonialización

¹⁶³ Investigadora independiente: Dra. en Historia del Arte por la Universidad del País Vasco, (España) y Responsable del Área de Formación de la Asociación ProDocumentales Cine y TV. Av. San Marcos 9A, 02140 El Salobral, Albacete, España. alisagues@gmail.com,

TOMO I – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

en diferentes contextos multiculturales, pero también desde distintos contextos multidisciplinarios.

Principios

Mantengo de mi propuesta original una convicción primordial: habitualmente se entiende que los estudios sobre cuestiones estéticas no abarcan o no pueden abarcar, problemáticas sociales y mucho menos cuestiones referentes a conflictos devenidos de la convivencia multicultural. Sin embargo mi experiencia da cuenta de todo lo contrario: la capacidad de comprender las formas de pensamiento y a través de ellas, entender las organizaciones sociales partiendo de la producción estética de una comunidad, un pueblo o un grupo dado, permite una visión más amplia de las lógicas de expresión y resolución de problemas internos y también de posibles modos de relacionarse con “los otros”.

Superando las conceptualizaciones extrapoladas de la cultura “occidental moderna” a otras culturas, como ser de los pueblos originarios de América aun hoy en su mixtura, las representaciones espaciales (como llamo desde hace 20 años a las “obras de arte” de estos pueblos) requieren de un enfoque antropológico que los historiadores del arte no siempre sabemos manejar, pero también implican categorías nuevas para la antropología.

Estoy convencida de que desde estos preceptos también se puede aportar a las conciliaciones necesarias de la multiculturalidad actual, tanto de nuestras ciudades y en las regiones rurales al interior de nuestros países latinoamericanos, como fuera, en situaciones de migración extracontinental.

Me interesaba en principio compartir dos experiencias vividas sobre la incorporación de las TICs como herramientas descargadas de valor ideológico o resignificadas y/o revaloradas, una en comunidades del pueblo mapuche en Neuquén (Argentina) y la otra con miembros del pueblo aymara, en Argentina y Bolivia. En ellas los equipos multidisciplinarios que trabajamos, comprobamos que muchas comunidades o al menos un número importante de sus miembros, han superado la comprensión que del fenómeno hacen los promotores de las propias TICs. Estos casos puntuales sobre la utilización de las TICs para el registro especialmente del propio patrimonio inmaterial y del cruce multicultural que generan, requieren un análisis profundo para su sistematización, no ya de los conocimientos de esos “otros” pueblos, sino de nuestras propias capacidades de comprender y transmitir dichos saberes.

Estas fueron experiencias con comunidades con las que trabajé especialmente sobre la realización de documentales, aportando empáticamente el denominado “saber experto”, para que los propios grupos puedan administrar sus recursos naturales y culturales a favor de la patrimonialización que ellos consideren pertinente y adecuada. Y ahí los estudios estéticos que he desarrollado aportaron herramientas fundamentales para la transmisión de esos saberes entre los diferentes grupos culturales intervinientes en la problemática en cuestión.

La concepción del espacio es un componente fundamental de la construcción cultural y social de todos los pueblos a lo largo de la historia y eso me ha llevado al estudio de la representación del espacio en lo audiovisual; cómo se auto-representan y cómo representamos las imágenes de esos otros, por ello considero fundamental la implicación de los grupos protagonistas como hacedores

TOMO I – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

de las obras que hacen referencia a ellos. Porque nuestro espacio de representación no es necesariamente el de ellos... tampoco lo son los tiempos.

Una vez en el Congreso esta propuesta perdió sentido para hacer hincapié en el intercambio de experiencias y en la propuesta de reflexiones críticas, prestando especial atención al contexto político en el que emergen los procesos de patrimonialización, en el actual marco de la globalización.

Historia y contexto

Desde la sensibilidad estética y por el interés expreso sobre las producciones de este tipo, he tenido el privilegio de poder acercarme y empatizar con numerosas comunidades de diferentes pueblos originarios de América desde los comienzos de mi carrera universitaria hace ya más de 25 años.

A partir de allí, con mi carga científica y como ser político, he podido escudriñar sobre aspectos más complejos de las organizaciones sociales en cuestión y sus formas de pensamiento. Comprobando una y otra vez que las expresiones espaciales dan buena cuenta de los modos de comprender el universo, de interactuar con él y de organizarse en él como grupo humano; lo cultural, lo estético, aportan un sinfín de nuevas perspectivas de conocimiento. También manifiestan las relaciones que se practican al interior de los grupos y permiten acercarnos a la organización tanto social como del conocimiento y a sus procesos de cambio.

Estoy convencida de que en los muchos casos en los que participé, la comprensión del concepto del espacio-tiempo y su interacción en la concepción del universo fue esencial, por ejemplo para salvar la vida de una niña mapuche con problemas de corazón; para elaborar y poder proponer las estrategias de apropiación de la medicación occidental, que fueron vitales para una comunidad Wichi durante la epidemia del cólera en la provincia de Salta (Argentina); y me permitió la comprensión del concepto “muerte” y el valor de un cuerpo sin vida para una mujer aymara, que se utilizó para despejar debates judiciales en el mundo andino occidentalizado; etc.

Por ello y por la experiencia con profesionales de otras disciplinas, como medicina, ingenierías, biología, antropología, arqueología, lingüística, cinematografía, etc., me interesa especialmente socializar, perfeccionar y multiplicar las estrategias de interacción multidisciplinaria y multicultural; poner en discusión las reflexiones sobre estas actividades es una tarea indispensable y también urgente.

Teoría, práctica, ética y patrimonio

Los atropellos cometidos por infinidad de personajes, instituciones y empresas, nos obligan a tomar partido en relación al patrimonio de cada comunidad y a los procesos de patrimonialización que les afectan, que son en definitiva patrimonio de toda la humanidad, lo diga o no la UNESCO.

Los modos de vida brutalmente amenazados de demasiada gente llena de conocimientos y experiencias menospreciadas y fundamentales para el bienestar de todos, nos exige respuestas. Desde nuestras privilegiadas posiciones de investigadores y divulgadores, debemos superar las

TOMO I – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

nimiedades egoístas de ciertos científicismos competitivos, impuestos por los mismos intereses que destruyen a los pueblos y patrimonios en cuestión, y elaborar estrategias de acción por el bienestar de todos.

El cambio de denominación de este Simposio, coincidió con el retomar contacto directo con la comunidad mapuche Felipín, de la provincia a de Neuquén en Argentina, luego de 12 años de sólo mantener contacto virtual y epistolar con ellos. Trabajé allí desde 1989, buscando comprender sus manifestaciones espaciales, desde sus tejidos hasta sus ceremonias que podríamos considerar como “arte sacro y efímero”. En esos más de 10 años de compartir largas estancias en su veranada e internada, tuvimos la oportunidad de filmar las enseñanzas de uno de sus más respetados ancianos, don Mauricio Felipín, que nos encargó registrar un juego con habas que en realidad daba cuenta de la manera en que antiguamente se llevaban las cuentas y se hacían los cálculos de reparto de los bienes comunitarios, además de servir como método de enseñanza de las matemáticas, es decir un doble registro de un método propio y de un contenido propio.

Por entonces don Mauricio nos pidió que le filmáramos aquello, con la claridad por su parte que no tenía modo ni tiempo (ya estaba muy mayor y, ciertamente falleció poco después) de transmitir todos sus conocimientos a sus nietos, que se perfilaban como continuadores de las tradiciones culturales de la comunidad. Por entonces estos jóvenes no participaron de la filmación, por expreso deseo de don Mauricio, luego comprendimos que él sabía que no era tiempo aun en que otros miembros de su comunidad conocieran ciertas cosas: estábamos en pleno proceso de instalación de la identidad cultural diferenciada como valor positivo.

Nosotros guardamos ese material filmado, que se convirtió de hecho en registro de un patrimonio intangible prácticamente desconocido para la propia comunidad, y hoy, tantos años después, aquellos jóvenes ya convertidos en autoridades de su comunidad, nos piden que ahora hiciéramos algo juntos con ese material para poder recuperar una parte que entendían fundamental de su identidad cultural.

Esto se convierte de hecho en un proceso de patrimonialización de un saber filmado que nosotros teníamos guardado y con el que no habíamos hecho nada porque no había entonces un “para qué”, sino más bien sólo el pedido de registro como resguardo de ese saber, que aun no era tiempo de transmitir a los más jóvenes. Nosotros teníamos claro que por más que la filmación fuera nuestra, el saber les pertenecía a los miembros de la comunidad y que ya vendría el tiempo de hacer algo con ello y con ellos. Ahora estamos participando en una nueva etapa de este proceso de ida y vuelta en la construcción de un patrimonio a través de la memoria y de grabación de la memoria para transmitir ese saber, para compartirlo y multiplicarlo.

Esta situación no es más que un ejemplo de lo que está pasando todo el tiempo: ya que tanto antropólogos como cineastas o historiadores, tenemos la oportunidad de registrar visual o audiovisualmente diversas situaciones en diferentes pueblos, en relación al patrimonio especialmente intangible de las comunidades.

Hay allí toda una problemática de acercamiento hacia varias cuestiones: la de la memoria, el conocimiento antropológico y el estético que podamos obtener sobre estas situaciones y el análisis de esas obras y acciones; y especialmente la cuestión de que no siempre es la propia comunidad o grupo el poseedor de los registros de sus propios saberes. ¿Qué hacer ante estas

TOMO I – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

situaciones? ¿Quién tiene el derecho de dar a conocer y cómo esos saberes? ¿Por qué este ida y vuelta es una de las cuestiones metodológicas y epistemológicas más problemáticas?

De allí que desde el principio yo hubiera hecho hincapié en el abordaje multidisciplinario de estas cuestiones, pero también considero fundamental llevar a cabo ese trabajo en grupos multiculturales.

En otra experiencia relacionada con esta misma comunidad Felipín y otras cuatro comunidades mapuche de la provincia del Neuquén, trabajamos conjuntamente la Sociedad de Medicina Rural de esa Provincia, la Facultad de Ingeniería y la de Bellas Artes de la Universidad Nacional de La Plata, en 1996. Se trataba de un proyecto para la instalación de canales comunitarios de TV con una tecnología muy sencilla desarrollada por el ingeniero Aldo Valerio que permitía conectar a esas comunidades entre sí, con un centro de transmisión radicado en la capital de la provincia.

El trabajo multidisciplinario surgido de esta experiencia nos ha permitido reflexionar sobre las diferencias existentes entre los grupos y comunidades científicas y las de los pueblos originarios o las comunidades campesinas, especialmente sobre las concepciones del mundo y de la vida, y cómo esto a su vez incide en las conceptualizaciones que unos y otros tenemos sobre el patrimonio y la comunicación.

Para nosotros en general hay una asociación directa entre patrimonio, historia y arte, como es el caso particular de San Pedro de Atacama, ciudad “capital arqueológica de Chile”; hay aquí una conjunción entre la historia, la visualidad y la producción con plus estético como dice Maquet, de un proceso largo y continuo de distintos pueblos que han habitado esta zona, y que es tangible gracias a infinidad de restos arqueológicos. Pero ¿y lo intangible? Aquí está lo que se nos escapa, como la arena entre los dedos.

Aquí surge la posibilidad de hacer tangible mucho del patrimonio intangible de los pueblos, por supuesto de una forma más directa y sencilla en relación a los que nos son contemporáneos, a través del registro audiovisual. Las nuevas tecnologías de la comunicación y de la información nos permiten “tangibilizar” lo intangible ayudando a patrimonializar un saber que muchas veces se oculta y por eso mismo también se pierde.

Insisto: la multiplicidad de conocimientos e instrumentos necesarios para analizar e intentar comprender las innumerables variables que intervienen en los procesos sociales y culturales que generan los saberes en cuestión, requiere equipos multidisciplinarios y también multiculturales. Los registros audiovisuales de estos saberes, de esas experiencias efímeras, y la posibilidad de observación más directa (desde luego parcializada por el propio proceso de registro¹⁶⁴) permitirán tener la oportunidad de transmitir ese conocimiento también a futuras generaciones de la propia comunidad estudiada. Desde luego es además una posibilidad de estudiar con mayor detenimiento y tal vez en el futuro con más fuentes de contrastación.

Porque hay en las manifestaciones efímeras (de las concepciones del universo) dos niveles de conocimiento: el saber en sí y la forma cómo se transmite. El contenido y su pedagogía,

¹⁶⁴ Sobre este particular, recomiendo la lectura de una ponencia de este mismo Congreso que realicé en la Mesa de Antropología Audiovisual.

TOMO I – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

podríamos decir, son dos aspectos de la comprensión del mundo que hacen los pueblos diferenciadamente y la segunda habitualmente se pierde¹⁶⁵.

Un ejemplo de este doble nivel de conocimiento lo registramos en un corto documental de siete minutos realizado en 1996 para la Televisión Educativa Iberoamericana ATEI, en el marco de una serie llamada “Artesanos”, para la que se nos solicitó hiciéramos el registro de algunos artesanos y sus artesanías en “peligro de extinción” podríamos decir. Agustín Furnari, director de dicho documental y yo como responsable de investigación y producción, pensamos de inmediato en don Calixto Llampá, quien por entonces cumplía 96 años y seguía siendo uno de los más exquisitos tejedores de telar del noroeste argentino. Habitante de Abra Pampa, era también maestro de su propia familia, muchos de cuyos miembros siguen la tradición del tejido en telar, con la lana de las propias llamas y ovejas.

El trabajo encargado tenía unas pautas de realización muy estrictas entre las que destaca una (para la cuestión que aquí nos compete): quien viera el documental tenía que poder reproducir el proceso de producción de dicha artesanía gracias a las indicaciones específicas y detalladas que el artesano debía hacer sobre tal proceso. Ésta de por sí era una premisa compleja de cumplir en siete minutos (como decía antes, duración exacta que debía tener el corto), se tratara de la artesanía que se tratara.

Como ya conocíamos a don Calixto desde hacía años, su historia, su forma de comunicarse y de enseñar, nos pareció que sería mucho más enriquecedor mostrar visualmente el proceso del tejido de una pieza completa (que en este caso fue un poncho) y dejarlo trabajar mientras contaba su historia de vida y sus pensamientos respecto al tejido en general. Así fue que logramos un doble relato: en imágenes el proceso solicitado, paso a paso, y en sonido, una historia en la que además se nos decía que esta artesanía había sido aprendida mirando y participando, porque sus mayores no le habían explicado nada, no le habían “enseñado”¹⁶⁶. Ergo, los espectadores “aprendieron” a tejer en telar tal cual él aprendió a tejer en telar, eso sí, en comprimidos siete minutos.

De este modo pudimos devolver inmediatamente y dejar para el futuro, un patrimonio documental de cómo tejía y cómo se enseñaba a tejer en el pasado, tanto al interior de la propia comunidad de ascendencia aymara, como a las demás personas ajenas a esta cultura¹⁶⁷.

Moraleja

Lo que considero más relevante de mi participación en el marco de este Simposio, y en función de lo aprendido gracias a la participación de otros colegas devenidos de la antropología, la arqueología y la historia, es dejarles la propuesta de salirnos del corsé disciplinario que todos tenemos, para evaluar las posibles vías de integración o sumatoria para analizar los procesos

¹⁶⁵ Como pasa con otros muchos saberes, por citar sólo un ejemplo: se han ido recuperando muchos conocimientos sobre las propiedades curativas de plantas autóctonas, pero se ha perdido por el camino la posología y preparación, tiempos de cosecha, tratamientos, y he ahí parte fundamental de sus capacidades medicinales.

¹⁶⁶ En su forma de explicarse, el concepto “enseñar” está asociado al método educativo formal aplicado en las escuelas públicas.

¹⁶⁷ Aunque sabemos que estamos hablando de telares en este caso de procedencia española, por lo tanto lo que aquí se ha podido registrar es un proceso también de integración cultural, de apropiación de un recurso exótico, o de mixtura, categorizaciones que merecen otro tipo de estudio particular, pero que no debemos olvidar.

TOMO I – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

complejos de patrimonialización; estrategias y recursos para abordar una problemática que cada día va sumando más variables, donde la economía, el turismo, el intercambio y contactos con “otros” están incluidos en la intervención que los Estados ejercen al denominar patrimonio a objetos y saberes de los pueblos que nos componen como naciones, como países.

Estoy convencida de que estos procesos tienen un coste que aun no se ha evaluado correctamente y que muchas veces tiene que ver también con la transformación de cuestiones vitales en tópicos desnaturalizados, cuestiones que al estar vivas están en constante transformación, por supuesto me refiero muy especialmente a lo intangible. Porque en definitiva de lo que estamos hablando es de formas de entender y valorar el mundo que son muy diferentes y que conviven, pero que además se valoran y categorizan unas a las otras.

Un aporte inconmensurable

Luego de la exposición de mi ponencia, June Nash aportó una reflexión que considero fundamental.

Para ella cuando hablamos de comunidades también debemos ubicar el problema en el proceso global que supone la fragmentación del espacio, el tiempo y de la misma gente, que son la base de la colectividad, fundamental para obtener el proceso de colectivización al que yo hacía referencia. Sin pensar en esas fuerzas que son bases del conflicto y de las contradicciones en nuestra sociedad, no podemos construir un espacio para liberarnos de los estigmas que provocan esos procesos globales, razón por la que tenemos que configurarlas en todos nuestros discursos. Por eso es necesario tener un estudio comparativo con otros casos en que están tratando de establecer la conexión entre la gente, su espacio y en un tiempo que comience a conectar las generaciones.

La Dra. Nash decía que todos los ponentes habíamos hecho referencia a la conexión entre familiares y desde su experiencia con los mineros de Bolivia, evaluó como especialmente predominante este lazo como herramienta de lucha por un futuro mejor. Entonces proponía luchar contra esas fuerzas globales que están fragmentando la familia. Señalaba que en Estados Unidos los procesos globales están dejando al país sin familias en las mismas ciudades e incluso en los mismos estados, que se está fragmentando su espacio y tiempo, y que ésta debe ser una lucha primaria. Incluso la recuperación y el reforzamiento de los lazos con la tierra, con la cosmología de su cultura es otro modo de luchar contra esta fragmentación. Por eso considera que los estudios comparativos pueden ayudar a comprender estos procesos que de hecho también son globales.

Pensé entonces inmediatamente en dos procesos que conozco bien, de recuperación de la vinculación con la tierra y las tradiciones: en el sur de Chile, en los alrededores de Puerto Montt y por otro lado en el norte de España (país donde vivo la mayor parte del año desde 1999). A raíz fundamentalmente de la crisis económica, de la falta de trabajo en las ciudades, muchos jóvenes están regresando a los pueblos pequeños, al campo, donde habitaron sus abuelos o bisabuelos; muchas veces sin haber tenido la experiencia de vivir allí y con la ausencia ya de estos familiares. Estos jóvenes están recuperando podríamos decir que de modo experimental, las formas de vida de sus antepasados. Porque si bien “la vida moderna” puede imponer condiciones y necesidades nuevas, los recursos y estrategias de vida aplicados por sus mayores en esos entornos son muy

TOMO I – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

eficientes aun, porque devienen de un muy largo proceso de conocimiento del medio, de la experiencia de generaciones que por vía del ensayo y error y de la reflexión sobre las condiciones que ofrecía ese lugar, obtuvieron óptimos resultados. Entonces estas nuevas generaciones de “campesinos” están realizando muchas veces también por ensayo y error, adaptaciones a sus nuevas formas de vida, conciliando el pasado con el presente y proponiéndose proyectos de futuro allí.

Esas experiencias nos están dejando sin dudas, una enseñanza que los científicos debemos poder analizar. Siempre la realidad va por delante nuestro y de eso se trata nuestra labor, de seguirla, de comprenderla en sus dinámicas; pero este proceso al que hago referencia, que también es global, va en contrasentido de la fragmentación, está recuperando a su vez parte del patrimonio intangible que en generaciones anteriores no pudo ser analizado porque esas realidades estaban fuera de la órbita de interés de los estudiosos de entonces. Las nuevas generaciones que regresan al lugar de sus mayores están reconstruyendo el lazo con la tierra, con las concepciones del tiempo y con los saberes de un pasado que estuvo a punto de esfumarse para siempre.

Considero que además de ser nuestro deber científico, estudiar estos procesos, también es nuestro deber ético valorizarlos, visibilizarlos, porque es sin duda una respuesta absolutamente válida contra el capitalismo salvaje que ha desintegrado los núcleos familiares y sociales, y ahora “naturalmente” se está dando sin ningún tipo de planificación o propuesta programática, un movimiento en contrasentido que está recuperando valores y vivencias comunitarias, horizontales y solidarias que otorgan una mejor calidad de vida a quienes la adoptan, pero también que son una estrategia de recuperación de saberes que nos ofrecen una gran oportunidad de bien-estar generalizado, un nuevo equilibrio entre lo social y la naturaleza, así como potencialmente nuevas formas de crear conocimiento, de construir patrimonio.

Allí también tienen un nuevo rol y un significado diferenciado las TICs, sentidos que no han sido planeados y que son creados por estos nuevos usuarios con “nuevas” organizaciones sociales.

Me temo que cuando se encaran algunos procesos de patrimonialización, sucede como cuando se disecciona una planta: para despejar y analizar sus raíces, su funcionamiento, exhibir y difundir sus características, hay que matar a ese ejemplar. Pero los saberes, las acciones e incluso las producciones culturales materiales e inmateriales, no son un ejemplo de miles, son objetos o sucesos únicos y en nuestro afán de preservarlos les quitamos muchas veces su propio dinamismo, su vida, para conservarlos “puros”; para “conservarlos”, los desnaturalizamos, los ficcionalizamos. Muertos ya son sólo objetos de vitrina y no entes vivos y vitales de una cultura. Trabajar en grupos multidisciplinarios y multiculturales también puede ser aportar una respuesta válida a esta problemática.

Referencias citadas¹⁶⁸

ALCINA FRANCH, J., 1989. *Arqueología antropológica*. Akal, Madrid.

ALCINA FRANCH, J., 1998 (1982). *Arte y antropología*. Alianza, Madrid.

¹⁶⁸ Con esta breve selección de obras sólo pretendo compartir algunas lecturas que me permitieron reflexionar sobre las problemáticas que nos competen.

TOMO I – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

ARANDA, R. y A. SAGÜÉS SILVA, 1998. *El "arte" de los otros y... nosotros*. Minerva, La Plata.

AUGÉ, M., 1996. *El sentido de los otros*, Paidós, Barcelona.

AUMONT, J., 1992. *La imagen*, Paidós, Barcelona.

BACZKO, B., 1991. *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Nueva visión, Buenos Aires.

BUXÓ, M. J. y J. M. DE MIGUEL (Eds.), 1999. *De la investigación audiovisual. Fotografía, cine, vídeo, televisión*. Proyecto A Ediciones, Barcelona.

CHARTIER, R., 1992. *El mundo como representación*. Gedisa, Barcelona.

DEBRAY, R., 1997. *Transmitir*. Manantial, Buenos Aires.

FOUCAULT, M., 1999 (1966). *Las palabras y las cosas*. Siglo XXI, Madrid.

KUBLER, G., 1988 (1962/1981). *La configuración del tiempo*. Nerea, Madrid.

MAQUET, J., 1999. *La experiencia estética. La mirada de un antropólogo sobre el arte*. Celeste, Madrid.

PIAULT, M. H., 2000. *Antropología y cine*. Cátedra, Madrid.

PRICE, S., 1993. *Arte primitivo en tierra civilizada*. Siglo XXI, México.

SAGÜÉS, A., 1995. *La problemática de las representaciones cosmológicas. El caso de las comunidades mapuche argentinas de Los Toldos (Buenos Aires); Millaín, Felipín y Ragiño (Neuquén)*. Tesina de Licenciatura, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

SAGÜÉS, A., 1996. Recursos culturales mapuche del Neuquén. Documento de trabajo, Cátedra de Antropología social, Facultad de Bellas Artes, Universidad Nacional de La Plata, La Plata.

SAGÜÉS, A., 1998. Las representaciones plástico-visuales de los Pueblos Originarios de América. En *Actas del 2º Encuentro Internacional de Historiadores del Arte. Universidad de La Habana. Cuba 1997*. Minerva, La Plata.

SAGÜÉS SILVA, A., 2000. Un enfoque interdisciplinario para el abordaje de las representaciones de América Antigua. El caso de la cultura Tiwanaku. Investigación de Doctorado, Departamento de Historia del Arte, Facultad de Bellas Artes, Universidad del País Vasco, Leioa.

TOMO I – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL
PRESENTE, APERTURAS

SAGÜÉS SILVA, A., 2001. *La construcción audiovisual de la imagen de un 'otro cultural'. Los documentales sobre el Pueblo Mapuche*. Tesis de Maestría, Universidad Internacional de Andalucía.

SAGÜÉS SILVA, A., 2001. Otra actualidad del *arte* de América Latina. En *Actas del IV Congreso del CEALC, América Latina: sumando visiones para el nuevo milenio*. Universitat Rovira i Virgili, Tarragona.

SAGÜÉS SILVA, A., 2003. Cine documental: aprender, hacer, enseñar a hacer y volver a aprender. *Idea La Mancha. Revista de Educación y Ciencia de Castilla-La Mancha 2*.

SAGÜÉS SILVA, A., 2008. *Propuesta para una estrategia de abordaje y análisis de las representaciones plásticas y espaciales. Reflexiones en torno a la cultura Tiwanaku*. Tesis Doctoral, Universidad del País Vasco, Leioa.

SEVILLA, S., 1994. *El imaginario y el discurso histórico*. Ediciones Episteme, Valencia.

TODOROV, T., 1987 (1982). *La conquista de América. El problema del otro*. Siglo XXI, México.

TODOROV, T., (Comp.), 1988. *Cruce de culturas y mestizaje*. Júcar, Gijón.

VILLORO, L., 1985, *El concepto de ideología. Y otros ensayos*. Fondo de Cultura Económica, México.

WATZLAWICK, P., (Comp.), 1995. *La realidad inventada ¿Cómo sabemos lo que creemos saber?* Gedisa, Barcelona.